

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia sobre los mismos.

# EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

Cáceres 29 de Noviembre de 1932

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cáceres, 1'00 peseta al mes.  
Fuera de id., 3'50 al trimestre.

Los originales deberán venir firmados, y de los que se publiquen responden sus autores.

## Izquierdas y derechas

La izquierda y la derecha. He aquí los dos factores en pugna desde que advino la República.

Liberalismo colectivista y liberalismo individualista, que a tanto equivale decir izquierda y derecha.

Un hombre de izquierda estima que los bienes individuales, que las conveniencias personales han de estar sujetos al bienestar de la colectividad.

Un hombre de derecha, por el contrario, entiende que los bienes generales, los de la colectividad entera, han de estar supeeditados a los derechos del individuo. Claro que estos derechos del individuo han de ser precisamente aquellos preestablecidos por unas leyes tradicionales.

No comprenden o no quieren comprender las derechas que a cada época, a cada etapa de la civilización corresponde un nuevo derecho, porque éste no puede ser una cosa anquilosada y fósil, sino que está sujeto como todo en la vida a la renovación, ley inmutable de la naturaleza, y a cada nueva etapa de ésta corresponde un tipo de derecho que es consecuencia lógica del momento en que se vive.

Nunca un derecho fué creado para regir un tipo de vida futuro. Es el medio, es el ambiente, el momento vivido, el que crea el derecho para el ordenamiento obligado de aquél.

¿Pero es que hay alguien que pueda poner en duda estos principios?

La oposición a los mismos, su negación rotunda, sería tanto como declarar la imposibilidad de haber salido no ya de aquella lejana edad media en que los señores feudales tenían derecho sobre vidas y hacienda de pecheros y villanos, sino ni siquiera de aquella rudimentaria época de la tribu y del clan en que no había otro derecho que el de la fuerza ni más ley que la esclavitud.

La República ha creado un nuevo derecho, el derecho legítimo de las mayorías, de las masas, que por su nivel superior de cultura, en un acto de verdadera civilidad, se erigieron en Gobierno democrático del país, y ante el mismo se han situado frente a frente, en pugna abierta, izquierdas y derechas.

Las primeras para implantarlo y sostenerlo; las segundas para resistirlo y si pudieran hacerlo desaparecer.

Claro que la lucha ha de durar largo tiempo, porque el peso muerto de los intereses creados, de los fanatismos ancestrales, no se destruyen solamente con leyes, sino que necesitan para su extirpación completa de una renovación total de los espíritus y esto ha de conseguirse con una función educativa plena e intensa.

Pero la resistencia ha de ser inútil y todo intento de retroceso baldío.

El nuevo derecho no se invalida con negarlo. Frente a sus afirmaciones de una justicia social más perfecta, de nada servirán los diques de los prejuicios ni las viejas compuertas de los derechos que el tiempo mismo se encargó de ir destruyendo.

El dilema es claro: o avanzamos y por nuevos cauces jurídi-

Celebrada la Asamblea provincial el 19 y 20 de Noviembre y elegidos mediante votación los miembros del Comité Ejecutivo, solo se está pendiente para la constitución definitiva del Comité Provincial, que los Comités de partidos judiciales que les correspondió la renovación lleven a cabo la elección en sus respectivos distritos.

Así los Comités de partidos judiciales de Alcántara, Cáceres, Coria, Hervás, Montánchez, Navalmoral de la Mata y Plasencia, a la brevedad posible, deben reunir a todos los pueblos de su demarcación y designar el representante que ha de formar parte del Comité Provincial, según preceptúa el vigente Reglamento en su artículo 37.

De los acuerdos tomados se levantará acta por duplicado y se comunicarán éstos a la Secretaría Provincial.

## Temas de actualidad

### Sueldo, sueldo y más sueldo

Este es el cantar de los cantares, la máxima aspiración de todo buen español, el sueño dorado de todo funcionario público, la risueña esperanza de todo empleado particular, el caballo de batalla de nuestra clase proletaria. Sueldo, sueldo y más sueldo, ocurra lo que ocurra, pase lo que pase y suceda lo que suceda.

El Estado ha doblado sus presupuestos, las empresas particulares sus gastos, y los patronos los salarios. Pero lo que no ha doblado nadie es el trabajo, y con él la producción. Para el Estado resulta una operación sencilla, elemental en extremo y lo mismo para las grandes empresas industriales. Doblamos el sueldo, doblamos también los impuestos, y ello es nada. Doblamos el sueldo, doblamos igualmente el precio de los productos, y a seguir viviendo. Pero al patrono, y especialmente al modesto patrono agrícola, no le ha salido esta cuenta.

Tampoco al modesto industrial. Doblamos los salarios y los gastos y, en suma, se nos reducen los ingresos. Naturalmente así tiene que resultar un desequilibrio que, si persiste algún tiempo, dará con ellos al traste. Y eso que, en realidad, al obrero es al que no se ha doblado el haber en muchos sitios.

Hay que entender que hablamos desde algunos años a la fecha. Convengamos en que todo se ha encarecido en la vida de un modo exorbitante; que lo que ayer costaba una peseta, hoy cuesta dos, por lo menos. Pero de esto nadie tiene la culpa más que el Gobierno, que en todas las épocas ha permitido que se explote al consumidor de un modo cruel e inhumano. El mismo ha seguido esta táctica absurda, la de las grandes empresas industriales. Me creo más necesidades, pues impongo más tributos, sin pensar que la capacidad tributaria española, años ha que ha rebasado el límite de su potencialidad. El presupuesto

cos establecemos un nuevo pacto social que satisfaga los anhelos de redención de la mayoría, o las oleadas de la revolución se encargarán trágicamente, arrumbando instituciones y derechos fósiles, de fecundar, sobre las ruinas presentes, una nueva sociedad por más civilizada, más justa.

español es una cosa tan elástica y tan dilatada, que nadie conoce el límite de su elasticidad. Año tras año aumenta en proporciones desmedidas, en volumen aterrador, hasta que por lo visto un día absorba él solo toda la economía nacional, toda la riqueza española.

Las empresas industriales hacen lo propio. Ellas fijan sus ganancias y ya puede el Estado gravarlas, y los técnicos y obreros obligarlas a pagar mejores sueldos y salarios. Ellas, con elevar el precio de sus productos, encuentran la compensación debida, y estamos listos. Sólo el pequeño propietario y el modesto industrial pagan las consecuencias. Sólo la clase media española es el líquido contenido en la prensa hidráulica, a la que con todo rigor se le aplica el principio de Pascal. No podemos negar, sin cometer una torpe injusticia, el derecho que al obrero le asiste a ganar un salario, no sólo justo y humano, sino remunerador a su esfuerzo y trabajo.

Tampoco negaremos la obligación por parte del Estado, a pagar decorosamente a sus funcionarios, y las Empresas particulares a sus empleados. Todo hombre que trabaja tiene perfecto derecho, innegable derecho, a cobrar un justo jornal, un sueldo remunerador, que le permita vivir sin estrecheces ni miserias. Ni el Estado puede derrochar un dinero que no es suyo, ni las Empresas ganar un dinero que no les pertenece, ni nadie, en fin, aprovecharse del trabajo ajeno. Pero entre pagar el trabajo con justicia y equidad, y en proporción directa al rendimiento material, intelectual y moral, en el sentido ético que esta palabra encierra, a pagar el trabajo con esplendor desmedido, con derroche y despilfarro, hay un abismo de distancia.

Todo pago de trabajo sería poco, cuando la riqueza nacional, cuando nuestra economía fuera tan próspera y rica, tan floreciente y exuberante, que no constituyese, como hoy ocurre, un serio peligro para ella, y además, cuando el trabajo, de cualquier índole que sea, estuviese en proporción directa con su rendimiento y beneficios. Pero mientras esto no ocurra, mientras nos empeñemos todos en ganar lo más posible, y trabajar y producir lo que menos podamos, el desequilibrio ha de agudizarse, y la crisis económica se agravará

cada día en mayores proporciones.

El hombre se ha creado, con la moderna vida, con el nuevo vivir, múltiples necesidades o múltiples exigencias, que no ha sabido compensar con una mayor laboriosidad, una mayor producción y una mejor economía. Gastos nuevos, sí, pero no nuevas fuentes de producción, no nuevos medios de sostenimiento. Así resulta, que el Estado, para poder subvenir a las nuevas necesidades o exigencias creadas, no ha tenido más remedio que crear impuesto tras impuesto, para sacar la suma fantástica de cerca de cinco mil millones que, repartidos por igual entre los veinticinco millones de habitantes que ha de tener seguramente España, tocamos a la bonita suma de doscientas pesetas por individuo. Y así las grandes Empresas, para sostenerse y mantener sus pingües ganancias, no han tenido otro recurso que duplicar o triplicar el precio de sus productos, o el cobro de sus servicios. Y con este cómodo sistema, la vida se ha encarecido de tal forma, que todo cuesta un ojo de la cara, como dice la expresión vulgar.

Desde luego, combatimos este procedimiento. En una España republicana, democrática y de acentuado matiz izquierdista, no deben ocurrir tales cosas; es decir, que nadie, desde el primer ministro de la nación, hasta el más modesto funcionario, debe cobrar más sueldo que el que precise para vivir, con la honestidad y modestia que se debe, mientras haya un sólo obrero que no cobre el justo jornal, y mientras exista un sólo hombre sin trabajo. Puesto que los unos se llaman socialistas, los otros radicales, los otros radicales-socialistas, etc., etc., y todos ellos se llaman de izquierda, vengan de una vez sus radicalismos y sus izquierdismos, chille quien chille y rabie quien rabie, y que nadie cobre lo que no debe, con detrimento bien manifiesto de la clase trabajadora, a la que nunca llega nada del reparto, ni nada del botín.

No se explican ni concuerdan ciertas ideas, ciertos criterios y ciertos sentimientos, cuando se consiente que un solo individuo cobre lo que sería suficiente para mantener diez o más familias con decoro y dignidad. No se concibe que mientras la crisis obrera nos castiga, y aniquila al modesto patrono, al pequeño propietario, y el pueblo trabajador español vive estrecho y reducido económicamente, existan sueldos fabulosos, y por motivos más o menos justos, se eleven los presupuestos para elevar los haberes de los funcionarios públicos. En las circunstancias actuales y mientras haya un solo obrero parado, un solo padre de familia sin pan para sus hijos, a nadie debe subírsele el sueldo, y en cambio deben rebajarse, si me apuran demasiado, todos los existentes en la proporción debida.

Para mí la república española no será todo lo democrática, ni todo lo izquierdista que debe y merece, hasta que no consienta por motivo alguno que en ningún hogar español falte el pan de cada día. Es deber de humanidad, y es deber de justicia. Que el hacendado tribute lo que deba y que todo el mundo con-

## Agrupación Administrativa de Comités Paritarios de Cáceres

Don Evaristo Acedo Alcántara, presidente de los Jurados Mixtos de esta ciudad.

Hago saber: Que con desagradable frecuencia vienen presentándose a los Jurados Mixtos Profesionales de mi presidencia reclamaciones de salarios formuladas contra patronos, contratistas de obras del Estado, Provincia y Municipio, especialmente del Jurado Mixto de la Construcción, en todas las cuales se tropieza casi en absoluto con el incumplimiento de lo dispuesto en el artículo 67 y 68 de la Ley del Contrato de Trabajo de 21 de Noviembre de 1931, que exige que en todas las obras del Estado, Provincia o Municipio que se realice por contratistas, será obligación de éstos el exigir que se extienda un contrato colectivo de trabajo con los obreros que hayan de realizarla, y en el cual y con la intervención del concesionario contratista y representante de los obreros, habrán de constar todas y cada una de las condiciones que el artículo 68 y siguientes exigen.

Todo lo cual pongo en conocimiento, tanto de los señores contratistas como de los encargados de la provincia o Municipio de realizar esta clase de contrato, haciéndoles saber que la infracción de estas disposiciones, acarreará las responsabilidades a que hubiere lugar.

Espero que desde esta fecha se realizarán estos contratos en evitación de tener que acudir para el cumplimiento de estos preceptos legales a la imposición de sanciones.

Cáceres 25 de Noviembre de 1932.—El Presidente, *Evaristo Acedo*.—El Secretario, *Jesús Sáez*.

## MÁQUINAS DE ESCRIBIR

### SMITH-PREMIER

MÁQUINAS DE OCASIÓN  
DE DISTINTAS MARCAS Y PRECIOS  
VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

MULTICOPISTAS **ADELDI**

MÁQUINAS **VICTORIA** PARA  
HACER PITILLOS

MÁQUINAS **CRUZ** PARA LLENAR  
EMBOQUILLADOS



REPRESENTANTE:

**EUGENIO COTALLO**

Cáceres

tribuya con arreglo a sus fuerzas, a levantar el cerco que el hambre y la miseria tienen puesto, desde hace muchos años, a los hogares proletarios españoles. Eso sí que sería democrático, radical e izquierdista. Pero no lo es en modo alguno, que los que así se llaman, y de ello blasonan, cobren del erario público un sueldo que les permite vivir a lo gran señor, o lo gran burgués, que por lo visto es lo único que apetecían y lo único que les interesa.

CLAUDIO CASARES SANGUINO

# Ante el sacerdocio en Francia

## Crisis.-Un sacerdote para veinte mil habitantes.-El reverendo padre Douceur.-Mala estadística y buenos alientos.

Ante el Congreso nacional de sacerdotes en Sainte-Anne D'Auray, adquiere interés un tema que podríamos llamar: «Francia y la crisis del sacerdote». ¿Por qué no abordarlo, si tiene hoy este problema actualidad en el mundo? (Sin olvidarse de nuestra España).

El hombre que en Francia ha estudiado más a fondo la cuestión, es el reverendo Padre Douceur, que se dedicó en cuerpo y alma a la tarea divulgadora de lo que él califica como problema social de máxima gravedad. El, mejor que nadie, puede ilustrarnos sobre los extremos y las cifras para fijar la concreción de esta crisis.

Al pasarle nuestra cartulina, no se hace esperar, y al indicarle el tema que nos trae, su rostro y su palabra adquieren un tono desolado.

—¿Cuál es el descenso, si lo hay, del sacerdocio en todo el país?

—Teniendo en cuenta los datos de 1900, hay un déficit de 13.000 sacerdotes. Ya en aquella fecha sentíase la falta de 3.000 entre párrocos y vicarios. Si quiere perderse un momento en cálculos, juzgue de lo que ocurriría a este tenor en el año 2.000. ¡La desesperación completa, íntegra, de todo el clero parroquial, que en 1900 contaba con 45.000 sacerdotes escasos!

—¿Pero es que los estudiantes huyen de la carrera sacerdotal?

—Calculando sobre lo que va del siglo XX, el número de ordenaciones sacerdotales, el descenso por el año de 1900 a 1930, es de 1.300 ordenados.

—¿Tantos?

—Sí, cada año puede decirse que desaparece una diócesis de la importancia de Amiens o Moulins. De continuar así a razón de treinta diócesis naufragadas, en treinta anualidades...

—¿Las más salientes causas de la crisis?

—Mucho se habla de la guerra de 1914. Pero es preciso constatar que no se trata solamente de ella, sino de los decretos laicos y desecristianizantes y de la guerra religiosa.

—¿Alcance de todo ello en su opinión?

—Las consecuencias son del todo punto trágicas. (El Reve-

rendo Padre lanza un suspiro hondo).—La falta de sacerdotes es aterradora, y origina contrastes como el siguiente: en París existen parroquias con cinco sacerdotes para cien mil almas, mientras que las hay en Bretaña con seis o siete para una población de seis mil quinientos habitantes. El mal, la gran amenaza comienza, como usted ve, por la gran urbe de París. El crecimiento de la población en territorio francés entre 1903 y 1931 debió, relativamente, ir siguiendo un aumento anual de tres mil ciento veintitrés sacerdotes, tomando como base de las estadísticas el tipo—creo que no muy exagerado—de un cura por cada novecientos habitantes. Para fijar con claridad las proporciones de la disminución puede decirse que la iglesia de Francia ha sufrido una merma en 27 años de las parroquias que equivaldrían a cincuenta y tanta diócesis del volumen de la diócesis de Cahors.

—Sí, es un descenso sistemático.

—Quiere encontrarse causas de administración interna del clero. Nadie ignora la desbandada desertora que viene dándose en nuestra campaña. Muchas parroquias se han abandonado simplemente por la causa de que las villas han quedado desiertas. Alguien habló de un alejamiento por parte de los párrocos con la anuencia de los obispos. ¿Pero es que sería razonable que éstos dejaran un párroco en los pueblos que casi no llegan a treinta habitantes?

Yo quiero ver de desviar la conversación por derroteros que orillen un tanto el pesimismo del Reverendo Padre y se empuen hacia la esperanza. Por eso mi pregunta:

—¿Y, del mismo modo que tan concienzudamente ha estudiado el problema en el sentido de la crisis, no le sugiere su conocimiento de la cuestión, medios, programa, orientaciones para conjurarla?

—En el método atenuante de esta crisis no se puede olvidar que, como quiera que los efectivos de sacerdotes sólo aumentan regularmente no han de neutralizarse sino dentro, por lo menos, de quince o veinte años.

Yo he propuesto en mis prédicas incesantes, y en mis publicaciones varios puntos básicos para la reorganización del clero francés. Se deben crear nuevos centros, nuevos seminarios y nuevas diócesis. Así mismo, suprimir los centros de los parajes que han quedado casi desiertos. Incrementar los centros misioneros. Una activa campaña, en pro de los estudios sacerdotales; devolverles el prestigio que siempre han tenido y una cruzada en regla para sacudir la opinión dormida pero no extinta del catolicismo francés. Y no, no interprete mis lamentaciones por desfallecimientos; jamás el clero de Francia se halló más pleno de entusiasmo. Si somos verdaderos católicos, más bien hemos de felicitarnos por haber nacido en esta época de lucha. Cuando la palabra lucha no puede pronunciarse, la palabra victoria tampoco puede venir a los labios.

Con estas frases animosas del Padre Douceur, pongo punto a esta interviú. Interviú que el periodista no tiene otro objeto que informar de cómo marcha el problema de uno de los aspectos sociales en uno de los países de Europa.

Octubre, 1932.

CLEMENTE CIMORRA

(Prohibida la reproducción)

### ¿Queréis comer bien?

Id al

#### CIRCULO DE ARTESANOS

Su abastecedor **Eugenio Alonso**, tiene muy buen cocinero y seréis bien atendidos.

### NOTAS DE SOCIEDAD

Han contraído enlace matrimonial, en Santa Ana, hace unos días, el Secretario del Comité Radical de aquel pueblo don Luis Cercas Núñez, con la distinguida señorita Petra Avilés Alía.

Damos a los desposados nuestra más efusiva enhorabuena y les deseamos una eterna luna de miel.

Se encuentra restablecido de su enfermedad nuestro buen amigo don Fulgencio Díez Pastor.

Hemos saludado en nuestra redacción al buen amigo de Seradilla don Francisco Lucas Fernández.

### SIMON BOHIGAS RODAS

REPRESENTACIONES DE AYUNTAMIENTOS  
Avenida de Cervantes, 46  
TELÉFONO, 193

### Paliques de mi despacho

A mi querido maestro  
D. Luis E. González Gil

Rebuscando en los cajones de mi vieja mesa de estudios, encontré, ajado por el curso implacable de los años un libro de Marco Aurelio, la figura más brillante del estoicismo, el «Filósofo», como le apellidaban sus contemporáneos, el hombre mártir que no quiso soportar la tiranía de los Senadores romanos prefiriendo sufrir sus rigores y morir desamparado.

Aquel libro—repito—titulado «Pensamientos» me sugirió la idea de más que redactar, anotar las virtudes observadas en algunas personas íntimas.

Y al hacerlo no puedo olvidarme de usted, ya que fué mi primer maestro, el que verdaderamente moldeó, si no construyó mi alma, ofreciéndole este modesto trabajo.

1.—De Fernando: su bondad infinita.

2.—De Benito: su alegría, ya que es la síntesis de las virtudes corporales.

3.—De mi tía: la resignación, cristiana, estoica, no dejándose arrastrar por el destino.

4.—De mi preceptor don Mariano: Su piedad y la sublime abnegación del alma, al ejercer lealmente su profesión.

El fuerte dominio de sí mismo, para fomentar la virtud desechando las bajas pasiones y haciendo caso omiso de las calumnias.

Su odio al lujo.

El obrar conforme a la recta razón, haciéndose el sordo a las críticas y aplausos.

El tener suficiente valor para expresar sin miedo y sin cólera segura y reflexionada opinión. Única venganza que usaba para con sus semejantes: perdonarlos.

5.—De mi padre: Hacer siempre, el bien posible, aún sabiendo que no se lo agradecerían.

Sus consejos:

a) Cuando te encuentres feliz, piensa que has dejado atrás a muchos desdichados.

b) Por mucho que sepas, nunca te consideres sabio; fíjate en Sócrates, el gran filósofo, que dijo: «Sólo sé que no sé nada»; y

c) Ten presente que el rico no es más que un mero administrador de esas riquezas, que debe al esfuerzo de los demás.

6.—De don Eugenio: El no ser orgulloso, ni temerario, ni cobarde, ni envidioso, ni obsceno en el lenguaje.

El encontrarse siempre activo, esto es, no meticoloso. Pero sin incurrir en el extremo opuesto: la lexitud o pereza.

El ser siempre contrario a la ingratitud, esa perversa condición que nos hace olvidar los favores recibidos.

La sinceridad, aspirando siempre a decir la verdad, aún en contra suya.

7.—De mi primo: El no enfadarse nunca, respondiendo a las insolentes murmuraciones con el desdén.

Examinado este conjunto de virtudes, que me han legado

### ¿Será verdad?

Días pasados, con el fin de formar una agrupación patronal y confeccionar su reglamento, se han reunido en un círculo de recreo de esta Villa varios representantes de los pueblos de este Partido; estas reuniones, (creo han sido dos o tres) han tenido carácter público, se han celebrado en pleno día, previo permiso de la autoridad que ha enviado su delegado y a ellas han concurrido, me consta, bastantes republicanos; sin que, según mis noticias, se hayan rozado temas políticos ajenos completamente al fin que se perseguía.

Si la publicidad y demás circunstancias expuestas no lo demostraran ya claramente, el hecho de haber sido aprobado el reglamento a que se hace mención por la primera autoridad gubernativa de la provincia prueba, más aún, lo lícitas de estas reuniones.

Con estos antecedentes, hoy se ve sorprendida la población al saber que la Guardia civil ha estado practicando averiguaciones sobre el carácter de dichas reuniones, si han sido políticas, si se ha conspirado contra el Régimen y si han asistido a ellas dos curas, (cosa desde luego falsa).

Fácil será comprender lo de comentarios que se están haciendo alrededor de estas investigaciones; los más inocentes, se rien de la cosa, hacen chistes sobre lo estratégico que debe ser este apartado rincón para derrocar la República y hasta la Esquerra, con Maciá y todo; otros, más avisados o más intencionados, lo relacionan con lo que se está haciendo en algunos Ayuntamientos republicanos y, hasta hay quien supone, se trate de una maniobra caciquil, tan en uso aún, desgraciadamente, y recuerdan el caso del alcalde de Montehermoso, el prestigioso republicano don Juan Gordo, que pretendían derribar a pretexto de ser monárquico con una historia republicana y revolucionaria que ya quisieran poder ostentar muchos que presumen de jabalies y de izquierdistas.

Ojalá se equivoquen los que tan mal piensan, pero es una pena para los que tanto amamos la República y tanto la ensalzamos, que no podamos hacer frente a los ataques que se nos dirigen, no pudiendo negar que en un régimen que se llama republicano, ni se practica íntegra la Constitución, ni hay libertad y se persigue a los ciudadanos y a la prensa con leyes de excepción que tanto censuramos a la monarquía.

Prometo tener al corriente a la opinión de cuanto ocurra, aunque desde luego confío que no ha de resultar cierto lo que algunos malintencionados esperan.

JOSÉ NIEVES.

mis familiares y amigos, deduzco: que nadie debe aspirar a más gloria, que conocerse a sí mismo, pues conseguido esto, tendremos la satisfacción de fácilmente conocer a los demás.

PEDRO LORENZO Y MORALES

## TERMAS DE MONTEMAYOR (CÁCERES)

REUMA-PIEL - VÍAS RESPIRATORIAS - AVARIOSIS - GRIPE

Primero en concurrencia de todos los de su clase en España desde el año 1928, según estadística oficial

### Gran Hotel del Balneario

140 habitaciones todo confort Cuartos con baño

1.º de Junio al 15 de Octubre

### Caja de Previsión y Socorro

Compañía de Seguros contra los accidentes

y la Responsabilidad civil

DELEGACION EN CÁCERES

AURELIO SANABRIA CASTRO

AVENIDA DE LA REPUBLICA, 3.—TELÉFONO, 403

## CERVECERIA "EL SANATORIO"

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

## Farmacia y Droguería de Luciano Escribano Lozano

PRODUCTOS Y PREPARACIONES FARMACEUTICAS ESPECIALIZADAS. — DROGUERIA FARMACEUTICA, QUIMICA E INDUSTRIAL

Plaza Mayor, 40, y Gabriel y Galán, 1 :: CÁCERES :: Teléfono, 426

## Sobre el principio de autoridad

I

Por todas partes se invoca el principio de autoridad, se habla de él como cosa perdida; se lamentan ciertos señores de que la autoridad está por los suelos.

Pero, ¿qué representa el principio de autoridad? ¿Qué se quiere? ¿Qué se pretende con él?

Con el principio de autoridad por delante, se han cometido atrocidades sin límites en todas las épocas.

En nombre de este principio condenó Cayo César a todos los ciudadanos que no llevaran luto cuando murió su querida Druida.

Con este principio se cometieron asesinatos en Barcelona, amparados por las autoridades; se realizaron crímenes en toda España por los agentes de la autoridad, aplicando la famosa «Ley de fugas»; y, en general, con ese principio se han hecho cosas funestas en nuestra patria de triste recordación.

El principio de autoridad lo ha definido admirablemente un conocido sociólogo, diciendo: «es la omnipotencia del que domina, sobre la omnipotencia de la Ley».

Ensalcemos únicamente el principio de las leyes, incluso hasta divinizarlas, para que todo el mundo las mire con religiosa veneración; pero no divinicemos nunca a los hombres, aunque se hallen constituidos en autoridad, por mucho poder que tengan. Estos, de seguro que han de ser unos soberbios; otros, altaneros, y la mayor parte, injustos. En cambio, las leyes, como tienen que estar basadas en la Justicia para considerarlas como tal, son serenas, suaves, imparciales y dignas de todo respeto.

El principio de autoridad no representa, ni puede significar otra cosa que mando; y el mando no es rigor, no es gobernar, no es administrar justicia; es ir en contra de ésta, por el camino pernicioso de la tiranía.

Debemos, ante todo, respetar las leyes, y obedecer a los encargados de ejecutarlas, siempre que éstos no se salgan de sus imprescindibles deberes que, como los del ciudadano, tienen que estar escritos en la Ley, claros, sencillos y terminantes.

Si se excedieran en sus funciones, invocando su autoridad personal, no tenemos por qué obedecerlos, y si nos mandasen realizar cosas injustas en nombre de su principio maldito, le contestaremos: somos justos y nuestra alma se rebelará llena de odio contra vuestras iniquidades, hasta haceros sucumbir en la fosa del olvido.

Cada uno de los dos principios da consecuencias contrarias. El de autoridad conduce a que se obedezca ciega y servilmente al que manda, aunque sea contra justicia, contra honestidad y contra las buenas costumbres y el respeto a las leyes no puede llegar hasta escarnecer lo honesto y lo justo.

Los invocadores del principio de autoridad sois cogidos en

evidente delito de tiranía, porque con el ensalzamiento de vuestro principio pretendéis borrar mediante cobardes amenazas el santo sentimiento de legalidad que existe entre gobernante y gobernado para que éste se convierta en un verdadero esclavo de aquél.

¿Cuántos pobres infelices han pasado su vida en afrentosos presidios so pretexto de faltar al principio de autoridad!

¿Cuántas iniquidades se han cometido con inofensivos ciudadanos por haber faltado a eso que llaman «desacato a la autoridad»! Palabra estúpida e infame interpretada miserablemente por algún «poncio» de gobernador o por algún juez socialista o alcalde de «monterilla».

(Continuará).

JUAN HERNÁNDEZ VINAGRE  
Cáceres, Noviembre 1932.

### Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS

Habilitado de Clases Pasivas y Apoderado de Ayuntamientos

PLAZA MAYOR, 41-CACERES

### La excursión de los alumnos del Instituto de Cáceres a Toledo

Procedentes del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Cáceres, llegaron el domingo a Toledo veintiséis alumnos de quinto año del mencionado Centro docente, acompañados de los catedráticos don Acisclo Benabál, don Agustín Bravo, don Félix Gañán y don Secundino Rodríguez, saliendo a recibirles a su llegada a la Imperial Ciudad varios compañeros de este Instituto y don Angel Rubio, que también es catedrático del de Cáceres y diputado a Cortes por aquella región.

Aun cuando el tiempo no ha sido muy favorable, los excursionistas, ávidos de emociones artísticas, han sacado el máximo provecho, pues en cada momento, convertido en Cátedra, les explicaban sus profesores, y muy especialmente don Angel Rubio, que posee un conocimiento exacto de la espléndida e inagotable serie de monumentos arquitectónicos que posee nuestra ciudad, cada uno de sus estilos, siglo a que pertenecen, características que los distinguen, etc., a cuya labor cultural también contribuyeron el director de nuestro Instituto, don Constantino Rodríguez; el director del Museo Arqueológico provincial, don Francisco de Borja San Román, y nuestro compañero señor Rodríguez Urosa; explicaciones que los alumnos escuchaban con la mayor atención y que trasladaban a sus cuadernos de notas.

Visitaron el famoso edificio

Como resultado de la Asamblea celebrada, el Comité Ejecutivo del Partido Radical en la Provincia, estará constituido por los señores

- D. Luciano Escribano
- D. Fulgencio Díez Pastor
- D. Sergio V. Guerrero
- D. Emilio Herreros Esteban
- D. Juan Aguilera Esteban
- D. Simón Bohigas Rodas
- D. Indalecio Valiente Alvarez

Delegado de la Provincia en la Junta Nacional:

D. Teodoro Pascual Cordero

Suplente:

D. Antonio Gallego Ramos

del Hospital de Santa Cruz, fundado por el cardenal Mendoza, magnífico ejemplar del Renacimiento; el Alcázar, el Cristo de la Vega, la iglesia y claustro de San Juan de los Reyes, Santa María la Blanca, la Sinagoga del Tránsito, la Casa y Museo del Greco, la iglesia de Santo Tomé, donde contemplaron el famoso cuadro del Greco, «Entierro del conde de Orgaz», y por último la catedral, donde con todo detenimiento admiraron la escultura monumental y decorativa que fué desenvolviéndose desde el siglo XIII, la Virgen de mármol llamada «La Blanca», el «Retablo Mayor», la «Sillería baja del Coro», la «Virgen poniendo la casulla a San Ildefonso», al pie del «Espolio», el «Tesoro», el «Relicario» u «Ocho», los bordados y tejidos de finas pedrerías, el «pluvial» inglés del cardenal Albornoz; ternos y frontales de Mendoza, Cisneros y Fonseca, mangas y paños del «Tanto Monta», preciosos cuadros en bronce de distintos pasajes históricos y otra infinidad de filigranas artísticas, que los escolares y profesores admiraron con el mayor gusto, quedando unos y otros altamente satisfechos de su excursión.

Reciban los iniciadores de ella nuestra afectuosa enhorabuena, y los escolares cacereños, la merecida felicitación por la nota de sensatez y corrección que demostraron en todo momento durante su estancia entre nosotros.—R.

(De «El Castellano», de Toledo).

Elpidio Solís Borrella

PROCURADOR Y AGENTE DE NEGOCIOS

Calle de los Capitanes Galán y García Hernández

ANDRÉS CORCHADO

CARBONES MINERALES Y VEGETALES

Condes, 1 Teléfono, 304

CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

## PERIODISMO

«Crónica de la Expedición Iglesias al Amazonas»

El capitán aviador y jefe de la expedición al Amazonas don Francisco Iglesias Brage, ha tenido la gentileza de enviarnos el primer número de la importantísima revista «Crónica de la Expedición Iglesias al Amazonas» de la cual es Director gerente.

Esta revista viene a cubrir un hueco muy sentido y además será el más eficaz portavoz «que vulgarice, informando al público primero, en esta etapa anterior a su salida, de toda organización y preparación del viaje, y después cuando se encuentre ya en la región amazónica, de la labor que vaya desarrollando y de las vicisitudes porque pasen los expedicionarios durante los tres años que se calcula han de permanecer en América para llevar a cabo el vasto plan concebido, y que han de ser, sin duda, pró-

digos en hechos de extraordinario interés.

La «Crónica de la Expedición» no ha de limitarse sin embargo, en este primer período de su publicación, al solo aspecto de la organización que se trata de dar a la empresa. Se quiere, además, por medio de ella, poner de manifiesto la importancia y la trascendencia de una expedición científica de gran envergadura en los tiempos actuales, cuando la técnica moderna ofrece al hombre medios insospechados para cosechar admirables frutos en todas las ramas del saber; frutos que, además de ensanchar los horizontes de la Ciencia—y elevar, en consecuencia el prestigio de España—pueden ser de incalculable valor para los países de América que la expedición haya recorrido.

El sumario es interesantísimo y está compuesto de los artículos siguientes:

«Buscando rumbos para la nueva España», por el capitán Iglesias; «Ofrenda de una expedición», por el doctor Maraño; «La Expedición y las Ciencias Naturales», por J. Bolívar; «El Amazonas», por Waldo Frank; «Viajes y expediciones», «Crónica de la Expedición»; «Publicaciones de la Expedición»; «Información general: España, Países de América».

En suma, es una gran revista que informará detalladamente de todo cuanto tenga relación con la gigantesca empresa que se va a llevar a cabo, que pondrá muy alto el nombre de España y el de los gloriosos hermanos que van a acometer tan arriesgada empresa. Viene avalada citada publicación con interesantes mapas y fotografías, estando instalada la Redacción y Administración en el Centro de Estudios Históricos, Medinaceli 4, Madrid.

Nosotros, dentro de nuestra modestia, les enviamos nuestro más cordial saludo, deseando toda clase de venturas a los expedicionarios y a su «Crónica».

LUIS MARCELO  
CARBONES  
CACERES

FÁBRICA Y ALMACENES DE PIMENTÓN



MARCA REGISTRADA

FELIPE LÓPEZ GARCÍA

·CACERES·PLASENCIA·ESPAÑA·

FARMACIA, LABORATORIO Y DROGUERÍA

P. ALONSO ESCRIBANO

Plaza Mayor, 16 y 18 - Cáceres - Teléfono, 247

PILDORAS SOCRAM curan rápidamente las fiebres diarias, tercianas, cuartanas, y el paludismo en todas sus formas.

SELLOS SOCRAM calman instantáneamente los dolores de cabeza, muelas, oídos, reumáticos y menstruales.

CAFE MERCANTIL RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos

Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda)

Baños de Montemayor (Cáceres)

GRAN HOTEL PAYÁ

EL MAS ACREDITADO Y UNICO FRENTE AL BALNEARIO

AGUA CORRIENTE EN LAS HABITACIONES

GARAJE Y TELEFONO NUMERO 3

Dirección: Hijo de Payá

La oposición republicana sigue sometida, como en los mejores tiempos de la monarquía, a un caciquismo feroz y vergonzante.

# EL RADICAL

Actualmente se están organizando caciquilmente partidos políticos desde el Gobierno. Estos procedimientos en régimen de República y democracia, son sencillamente, repugnantes.

## TRAZOS

En el periódico «El Sol» correspondiente al día 25 del actual se da cuenta de haberse constituido en Madrid con toda solemnidad EL INSTITUTO NACIONAL DEL VINO.

Nos parece un gran acierto sobre todo en estos momentos en que tantos establecimientos de Enseñanza fueron cerrados, la creación del INSTITUTO NACIONAL DEL VINO.

Y lo que verdaderamente será curioso es conocer la lista del Profesorado para el flamante establecimiento si, como esperamos, los nombramientos se hacen por riguroso orden de méritos personales.

En una de las sesiones últimas del Congreso el Diputado a Cortes señor Canales (don Juan) y el también Diputado a Cortes señor Pérez Madrigal, se sintieron versallescos y recíprocamente se dirigieron palabras del más puro sabor ginebrino. (Léase Sociedad de Naciones).

Y todo ello, sin duda, por ver cual de los dos defiende mejor las doce mil pesetas que tienen la pesadumbre de recibir como renta del trabajo de sus respectivos cargos.

Verdaderamente es para asustarse pensando en las cosas que estos señores dirían si estuvieran comprendidos en la Reforma Agraria.

Se han reunido los propietarios y una Comisión de los mismos estuvo en Madrid visitando Ministerios y personalidades políticas haciendo gestiones relacionadas con la aplicación de la Reforma Agraria.

Nos parece justo que los propietarios se unan.

Como nos parece justo igualmente que los no propietarios, los trabajadores se unan y hagan gestiones relacionadas con su falta de trabajo que es su hambre.

Y puesto nuestro pensamiento en el mismo fiel de la balanza de la justicia, confiamos que el Gobierno resuelva la cuestión en sentido verdaderamente justo.

Es decir, dando la razón a la mayoría, porque en toda República bien ordenada, la mayoría hace la Ley y la Ley es la justicia.

\*\*\*

## FARMACIA

DE

L. ESCRIBANO CALVO

Pablo Iglesias, 13 - Tel. 180

= CACERES =

## A GUIZA DE EPILOGO

### A una normalista rubia

Asidero de bellas esperanzas  
Sonrisa delicada y juvenil  
Un amor puro, infantil  
Nació entre mis remembranzas.  
Cuerpo de diosa, alma de serafín.  
Inocente espíritu que todo lo alcanza  
Odio sin embargo espero sea el fin  
Nacido entre consejas de desesperanza.

Y cuando tu corazón quiera ofrecerme amor,...

Jalonando tus bellas ilusiones  
Un completo y grande desamor  
Al oponerse hará a tus emociones  
Naufragar en la sima del dolor.

JUAN FRIAS

## Emil Ludwig o la paz

(Crónica de nuestro redactor en París)

Emil Ludwig que es hoy sin duda el escritor más popular de Europa, acaba de dar una conferencia en París. En ella ha insistido en el modo literario, al que debe su fortuna. Para Ludwig no hay en el mundo nada tan interesante como las vidas de los hombres. Los aísla y los penetra para extraer de cada uno las ideas que le justifican. Este concepto de la literatura que ha creado toda una orientación de la juventud es en realidad el único del que puede lograrse algún provecho. Hace poco más de dos meses y durante otra de sus breves estancias en París, declaró Emil Ludwig, que con su «Mussolini» da por terminada su obra en cuanto a las biografías. Dijo entonces también que trabaja en «El Nilo o la Historia de un río» con la que se resuelve a abordar otro género nuevo llamado como el que concretó en las biografías a avivar el estímulo de los escritores bien dispuestos a la imitación.

En los días en los que Emil Ludwig hizo en París todas estas declaraciones, y otras aún más interesantes, recibió de los periódicos franceses los más expresivos tributos de admiración y de cordialidad. Por eso es inexplicable que ahora y con motivo de su conferencia se produzcan los mismos periódicos de un modo aparentemente inesperado. En realidad, el caso no es nuevo. Tiene su explicación en que Emil Ludwig ha sido inoportuno. Inoportuno desde un punto de vista francés, claro está. Emil Ludwig; no ha tenido cuenta que si cuando escribe lo hace para todo el mundo, cuando habla, no. Los lectores constituyen una masa indeterminada, remota, invisible e inexpressiva. A un auditorio, en cambio, hay que afrontarle y aún complacerle. Es inconcebible que un hombre de tan aguda percepción como él no lo haya advertido.

Emil Ludwig no tenía, en cierto modo, derecho sino a hablar para los franceses que le escuchaban y no lo hizo así. Es increíble su resolución de prescindir de los conceptos del auditorio. Y no lo es menos que no sospechara la coincidencia con tales oyentes de muchos de los redactores de los periódicos que le habían de juzgar. Ambos elementos integran la gran masa de franceses cuyo pacifismo no es muy claro. Son los que sostendrán a Herriot mientras éste propugne el principio de condicionar en Francia la reducción de los armamentos con las necesidades de lo que de un modo de-

masiado enfático se denomina «seguridad de la República». En el fondo, esto no es sino una fórmula. Con ella se trata de hacer posibles todas las actitudes. La verdad absoluta es que la intención pacifista, no existe ni en Francia ni en ninguna de las potencias vencedoras, por lo mismo que entre los alemanes no solo permanece sino que se vigoriza sin cesar la intención de la revancha.

Ahora bien, Emil Ludwig es un gran pacifista sin atenuaciones ni relatividades. Y como no podía menos de suceder dió repetidos testimonios de esta gran virtud, en el curso de su conferencia. Los franceses están resueltos a no tolerar las confesiones y actitudes pacifistas más que con la condición de que previamente se reconozca lo inevitable de su actitud hipotéticamente defensiva ante posibles agresiones de sus enemigos inextinguibles. Emil Ludwig no tuvo en cuenta ninguna de tales circunstancias. Habló de la paz sin exaltaciones y sin actitudes extremadas. Es decir, en los términos y con los modos que le cumplen a un intelectual de sus cualidades. Pero olvidó atender al subjetivismo necesario frente a un auditorio de franceses. Para un buen francés, es decir para un francés de patriotismo eminentemente, la objetividad no existe, se cree colocado por encima de todas las posibles, porque no hay nada en el mundo que no le afecte y aun que no le pertenezca.

Por otra parte, creyeron en el caso de condicionar las palabras de Emil Ludwig, toda vez que éste es alemán. Y, además de alemán, judío. Pero en cuanto a lo primero, se equivocan. Y en cuanto a lo segundo, es cosa que no puede ser invocada como elemento sustantivo de identificación en ningún país verdaderamente libre.

Se equivocan en cuanto a lo primero, porque Emil Ludwig no es alemán. Es suizo. Hubo de formalizar su nacionalización hace muy pocos meses aún. Pero de hecho, es decir, sin las confirmaciones legalizadas, lo era ya. Desde el año 1907 vive en Suiza. Lleva, pues, allí, un cuarto de siglo, casi la mitad de su vida. Esto quiere decir, que no pudo producirse como se hubiera producido un alemán. Porque como ya se ha dicho, no sólo no lo es, sino que los alemanes le suponen un gran enemigo.

Nadie ignora que los «nazis», a los que incumbe la responsabilidad de la animadversión del mundo contra Alemania, que se acentúa progresivamente, consideren como irreconciliables enemigos, a quienes hay que destruir, a los pacifistas y a los hebreos. Emil Ludwig encarna en resolución, las más visibles expresiones de ambos. Significa, pues, para las hordas de Hitler, símbolo irremplazable de todos sus odios.

Es de suponer que nada de esto ignoraban cuantos acudieron a oír la conferencia. Y a pesar de ello fué acogida de modo desapacible. Y es que en el fondo los franceses están menos alejados de los «nazis» de lo que puede parecer en apariencia. El odio al judío ha vuelto a avivarse en Francia. Precisamente ahora se ocupa en intensificar su poder una Asociación

antisemítica internacional que reside en París. Y en cuanto al equivoco amor a la paz de los franceses, nadie ignora que el arbitrario concepto gubernamental del desarme es lo que aleja a los socialistas de una colaboración en el poder. Para juzgar la importancia de ello es preciso no olvidar que en cuanto a la ética política del partido, y afortunadamente para Francia, no tienen los socialistas franceses nada de común con los españoles.

Emil Ludwig incurrió en el error o en la inadvertencia—que es, en definitiva, un modo del error—de no tener presente las circunstancias de que contra su deseo hubo inevitablemente de rodearse. Ahora bien, las reacciones producidas por tal error, han servido para evidenciar el hecho de que los burgueses de París creen aún en la magia de la guerra, a pesar de todo. Pero, por otra parte, olvidan que Emil Ludwig es el hombre que dijo que cada alemán tiene con cada belga que cumplir el deber de un desagravio. Uno a uno. Este mismo deber le han contraído con Emil Ludwig los falsos pacifistas que le acaban de agraviar con un juicio irreflexivamente injusto.

CEFERINO R. AVECILLA

(Rigurosamente prohibida la reproducción.—Mención indispensable.)

## Política del día

### Izquierdismo y consecuencia

Las circunstancias políticas porque atraviesa España, sumida en una confusión de improvisadas ideologías, hacen que el momento no ofrezca aquellas perspectivas que determinan el verdadero estado de opinión del país.

Así vemos como confluyen hacia un sector determinado todas aquellas voluntades que antes parecían dispersas y que tan fácilmente y sin grandes inquietudes espirituales se denominaban a su antojo, según las circunstancias, para ocupar un lugar fácil, cuando en el fondo, social y jurídicamente, eran coincidentes en el estancamiento.

¿Qué diferencia les separaba a todos aquellos que viviendo dentro del mismo marco libraban cruentas batallas para poner en alto su bandera? Desde lo más eminente de sus ruinas se puede mirar ahora y preguntarse en qué se diferenciaban demócratas, liberales, conservadores y demás fracciones en que su subdivisión la fingida voluntad nacional.

La historia de mañana podrá decir que la República para triunfar tuvo que destruir grandes falanges colectivas; la que presenciamos, la que vivimos, solo puede consignar que, descartados unos cuantos del negocio público, lo demás fué coser y cantar.

Ello pone de manifiesto el arraigo popular de unas convicciones que a la hora de la desgracia y en los fuertes ademanes de la desesperación, les hace exclamar estrechamente unidos: sálvense las colonias, aunque se pierdan los principios.

Pero con ser esto tan saliente en los momentos en que nos llamamos, lo es aún más, la tumultuosa conducta de los que empezaron a avanzar frenéticos en el ideal por ocupar un lugar de destaque en las luchas del pen-

samiento moderno, sin más bagaje que la superficialidad de sus doctrinas y las apariencias de una demagogia adquirida de prisa y corriendo antes de partir.

Todos llevan prisa. Nadie se queda atrás. Desde el socialismo, aquel socialismo contemporizador con cualquier clase de Gobierno, y hasta colaborador si era preciso en bien de la clase trabajadora, y para el que no existían preocupaciones de carácter religioso, forma parte del tropel, disputando a todos el izquierdismo.

A la voz de alarma surgen nuevas organizaciones políticas que, a semejanza de esas pavorosas confusiones de los primeros momentos del incendio en un teatro buscan la salida sin reparar en medios los espectadores de todas las localidades.

El aire libre de la calle les hace confraternizar, y comentando las infinitas incidencias del peligro, a nadie, por necio que sea, se le ocurre hacer mención en su honor, de la localidad que ocupaba. No es más que un número; uno que se salvó, estuviérase en palco, butaca o gallinero.

Y siempre—saquemos el mayor partido posible al símil—ha de haber una figura que presencie impasible estas escenas de terror y alocamiento, cuyo resultado comenta con la filosófica frialdad de su experiencia en estos casos.

El, sin moverse de su sitio, tantas veces como se halló en trances análogos, sabe que la precipitación fué la que causó mayores estragos.

Una realidad vulgar, al alcance de todas las inteligencias es que, hasta las vísperas del cambio de régimen y con existencia de más de treinta años, no había más partido republicano en España que el Radical, ni más hombre que tuviera enhiesta la bandera tricolor, que don Alejandro Lerroux.

Pues bien; ese hombre que anteriormente hemos visto situado en el vestibulo del teatro en llamas de la Monarquía, que sabe con toda exactitud la localidad que cada espectador ocupaba, no tiene, para los nuevos republicanos, más valor político que el que le puede conceder la rapidez con que supieron ponerse a salvo.

Don Alejandro, indiferente, contempla lo fácil que le ha sido a muchos colocarse a su izquierda.

Y a buen seguro que podrá poner por testigo a cualquier bombero.

Más testimonios no hacen falta.

RUFINO

## Julio Fernández Silva

Procurador de los Tribunales y de diversas Sociedades y Empresas de la provincia y fuera de ella.

C. ALDANA N.º 9 - CACERES

## Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock

Todos los días Mariscos

Moret, 7 CACERES Teléfono 197

Imprenta de García Florianó

Portal Llano, 39

CACERES